

Universidad Teológica del Caribe
Escuela Graduada Dra. Luz M. Rivera Miranda

“Planificación y Toma de Decisiones”

Este trabajo es presentado al
Dr. Carlos R. Colón Ph. D. en cumplimiento de
los requisitos del curso MEL 601.774
Formación de Lideres

Por
Diana Ramiro Meléndez

Saint Just, Puerto Rico

2 de julio de 2023

Introducción:

Podemos observar al comienzo de la lectura que el autor describe una idea para realizar un segundo culto de habla hispana. Lo consulta con su esposa quien no está de acuerdo, porque entiende que la decisión es apresurada. El matrimonio que entendía que podía atender la congregación no la conocía, solo por recomendación. Finalmente, no resultó como él esperaba. Tomar decisiones apresuradamente, sin consultar en oración conlleva consecuencias generalmente lamentables.

Desarrollo:

El líder cristiano se espera que tenga dependencia de Dios. Jesús nos dio ejemplo en múltiples ocasiones. En el relato de la alimentación de la multitud no se desesperó por no haber comida (Mateo 14:13:21) y daba gracias a Dios. Los seres humanos nos desenfocamos muchas veces porque no vemos el milagro. Se nos dificulta creer y queremos tomar decisiones sin planificar y consultar en oración.

El éxito no se define necesariamente por la cantidad de personas que asistieron a una reunión. La planificación para eventos magnos requiere tiempo para que no confliga con las actividades familiares, específicamente en temporadas altas. Es importante la atención o seguimiento que se le debe brindar a los visitantes para retenerlos en la iglesia. El líder no debe ir más allá de sus limitaciones y evitar la quemazón. El autor lo define el hacer la voluntad de Dios. El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón (Salmos 40:8).

La preparación del líder cristiano debe ser tomando en consideración como una prioridad su vida espiritual. Motivar a su equipo a desarrollar su relación con Dios. Reflejar madurez en su crecimiento y fruto del espíritu. Fomentar el discipulado dentro de sus grupos de trabajo. Son

algunas recomendaciones que plantea el autor. Si se aplican con sencillez y sabiduría el resultado debe llevarlos a obtener crecimiento y madurez espiritual dentro de su liderazgo.

Además, según Scazzero el éxito se mide cuando no hacemos acepción de personas. Jesús tomo tiempo para dialogar con la mujer samaritana, sabiendo que judíos y samaritanos no se trataban (San Juan 4:9). El vino hacer la diferencia porque ella necesitaba ser escuchada y obtener la salvación. El Cuerpo de Cristo se compone de una diversidad de géneros los cuales deben procurar mantener la unidad haciendo comunidad y agradando al Padre.

Podemos involucrarnos, como iglesia, en actividades que fomenten el servicio donde podamos atender necesidades en nuestra comunidad. Que los vecinos que tenemos a nuestro alrededor puedan identificar que somos una comunidad de fe que sirve al prójimo. Los momentos de adversidad que se presentan en nuestro alrededor, son oportunidades que tenemos para llevar una palabra de esperanza. Situaciones que pueden representar incertidumbre, sin embargo, resulta exitoso cuando demostramos el amor de Jesús y el fruto del espíritu en un mundo que se encuentra en desesperanza.

Ciertamente de nada nos sirve realizar una buena planificación cuando existen conflictos que se deben resolver. Cuando Nehemías visitó Jerusalén (445 a.C.) al ver los muros que se encontraban en mal estado, le dolió en su corazón. Sin embargo, nos llama la atención que se incluyó en la rogativa de confesión al Padre para que perdonara sus pecados (Nehemías 1:4-11). “Los líderes de Dios deben responder espiritualmente ante las necesidades en la obra de Dios y deben orar”.¹ Debemos examinar nuestro corazón con la Palabra antes de señalar a nuestro hermano. Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí (Mateo 15:8).

Una preparación efectiva en la planificación y toma de decisiones es tomar en cuenta

¹ Leticia S. Calcada, Diccionario Bíblico Ilustrado Holman. (Nashville, Tennessee: Editorial B&H Publishing Group 2014).

todo aquello que no sea de la voluntad de Dios. Ignacio de Loyola lo define ser *indiferente* a lo que nos pueda desenfocar de lo que es apremiante para escuchar la voz de Dios, todo lo que nos pueda distraer cuando debemos anhelar deleitarnos en la búsqueda de su presencia. No debemos confundir el término libertad, la cual Dios nos ha sido otorgado, con vivir una vida de libertinaje o indisciplinada porque tenemos un Dios a quien vamos a darle cuenta de lo que hacemos y como hemos aprovechado nuestro tiempo. Nuestras vidas tienen propósito y la principal de ella es adorar a Dios y obedecer sus mandamientos.

Scazzero Rick Warren y describen al líder como uno que debe actuar con prudencia en la toma de decisiones. Una de las características de Dios es su soberanía. Para Él no hay nada imposible. Así que si hay una situación que parezca difícil de afrontar le entregamos esa carga a Dios en oración y él se encargara de resolverla. Él es capaz de transformar los corazones endurecidos y convertirlos en corazones de carne (Ezequiel 11:19-20).

Los autores invitan al líder a no limitar sus capacidades, sino entregarlas a Dios. Aquel que los llamó se glorificará haciendo lo imposible posible; reconociendo que Él tiene todo poder y autoridad. Warren recomienda orar en primer lugar y luego planificar. Dios planifica y lo ordena porque él dirige los pasos del hombre. Dios espera que los líderes sean buenos mayordomos de los recursos que poseen.

Nehemías oro, tuvo confianza, planificó y esperó en Dios. Es por ello que obtuvo la victoria. El hombre prudente realiza planes no hace nada en el vacío. Es un líder digno de imitar, así como Jesús lo hizo cuando acabó la obra (Juan 17). Oró a su padre por los creyentes con el propósito de que sean uno como fueron ellos. En la Palabra de Dios es donde nos debemos reflejar para vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. Es por medio de ella que él habla al hombre con el fin de que viva en obediencia.

Conclusión:

Podemos concluir describiendo cualidades del líder que trabaja demasiado y no toma tiempo para cuidarse adecuadamente y realizar una buena planificación y toma de decisiones en su agenda anual. Son líderes que se muestran cargados y reflejan un carácter malhumorado, deslucido y desmotivado. El líder debe conocer sus fortalezas y debilidades para colocarlas a los pies de Cristo, siendo sincero en su diálogo con él. Y mantener un corazón limpio para que su oración no tenga estorbo.

El líder debe mantener un buen testimonio dentro de su entorno familiar, en la iglesia y en la sociedad. Hay que reconocer que depende de Dios y que necesita un equipo de trabajo para realizar la tarea. Confiar en Dios, ser responsable consigo mismo y comprometido con la obra de Dios. Mantener la visión alineada a la de Dios. Compartirla claramente con su equipo, estableciendo estrategias y metas que los lleven a cumplir las mismas.

Finalmente, la planificación y la toma de decisiones comienza con tomar el tiempo que es de Dios y para Dios y no negociarlo con los afanes de este mundo. Como líderes debemos aprender de los ejemplos que encontramos en la Palabra de Dios que nutren nuestra fe y nos ayudan a crecer y madurar espiritualmente. Además de las recomendaciones que nos comparten los autores de los libros asignados en este curso.

Bibliografía

Scazzero, Peter. *El líder emocionalmente sano*. Miami: Editorial Vida, 2016.

Warren, Rick. *Liderazgo con Propósito; volumen 1: Lecciones de liderazgo basadas en Nehemías*. EE. UU: Editorial Vida, 2005.